

## PRECIOS DE SUSCRICION.

## BARCELONA.

Tres meses. . . 11 reales.  
Seis. . . . . 20 »  
Un año.. . . . 36 »

## PROVINCIAS.

Tres meses. . . 14 reales.  
Seis. . . . . 26 »  
Un año.. . . . 50 »

## AMÉRICAS Y EXTRANJERO.

Tres meses. . . 20 reales.  
Seis. . . . . 38 »  
Un año.. . . . 74 »

## BARCELONA.

Numeros sueltos

## MEDIO REAL

Atrasados Un real.



## PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

## ADMINISTRACION

FONTANELLA 11.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes y no se servirán si al pedido no se acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán un 10 por ciento por las suscripciones que hagan.

La Correspondencia al administrador del periódico.

## PROVINCIAS.

15 Céntimos de Pta.  
Atrasados 25 céntimos.

## MI DISCURSO.

Supongan Vds., por un momento, que las cotorras nos hemos constituido en estado independiente; que figuramos entre las primeras potencias, como el principado de Monaco, digo, de Monaco y las repúblicas de Andorra y San Marino; que nos hemos decidido por el régimen parlamentario; que se han verificado elecciones libres, hasta cierto punto; que yo soy jefe (!) del gabinete o torril, y liberal también hasta cierto punto; que después de haber terminado la primera legislatura de las cámaras lo mas pronto posible y de haberlas tenido cerradas el mayor tiempo que me ha sido dable (en algo se había de conocer que soy liberal!), llega el terrible momento, el de comenzarse la legislación segunda.

Un día antes de que esto se verifique, yo, Práxedes Matea Cotorra, reuno a la mayoría, compuesta de pajaros de bien que en su vida han roto un plato, porque no es costumbre que las aves usen esa parte de vajilla, pero que han hecho pedazos no pocas vasijas de las destinadas a contener su cotidiano alimento, y largo el siguiente discurso:

«Apreciables torras de ambos sexos (como si dijéramos, centralistas y ex-constitucionales.)

«Rindiendo culto a la costumbre os he reunido aquí y voy a deciros cuatro cosas para que se os abra el apetito y no se os indigesten los manjares con que después he de obsequiaros.

«Hacia tiempo que no había visto a muchas de vosotras y vice-versa, y malalta la falta que vuestra presencia me hacia lo cual quiere decir que os saludó, como decía un sietemesino, aflamencado, que me tuvo presa en dorada jaula cerca de dos años; os saludó, digo, con efusión, animadversión y efervescencia.

«¡Ah! cotorras; no puedo menos de consignar que temo mas a las amigas impacientes que a las enemigas declaradas. Y esto es muy lógico: tengo que sufrir las impertinencias de las primeras, mientras que me desembarazo con rapidez de las segundas, deportándolas a nuestras posesiones de Ultramar e islas adyacentes, segura de que mi rival D. Antonio Loro, las pagará el viaje de regreso.

«Desgraciado el país en que esto sucede, porque corre el riesgo de verse privado de un gobierno como el mío!

«Ahora debo deciros que nuestro programa no se ha modificado en lo mas mínimo; que es en esta legislatura, el mismo, absolutamente el mismo que en la primera, porque como no lo hemos cumplido todavía, naturalmente, sigue intacto. Es lo que era y lo llevaremos a cabo, o si es preciso, a sargento, pero con paciencia y saliva; que así fue como el elefante del cuento realizó una de las empresas consideradas como imposibles y yo, humilde cotorra, no he de pretender aventajar al rey de los paquidermos.

«El tiempo que la necesidad de comer y cobrar nos ha dejado libre, lo he empleado en realizar parte de nuestro programa y no creais que lo hecho es meco de centralista, digo, de pavo.

«Hemos devuelto sus cátedras a varias aves de pico de oro; hemos desastancado el tabaco aliende los mares, dejándolo estancado en la mayor parte de nuestros dominios, porque, eso sí, sobre todo la lógica; hemos dado un gran paso en la abo-

licion de la esclavitud de las cotorras negras, poniendo en peores condiciones que ellas lo están, a las cotorras blancas, de manera que ya no tienen porque quejarse aquellas; hemos convertido a varios acreedores impeminentes, aunque haciendo lo que el grajo de la fábula que se engalanaba con plumas ajenas, hemos hecho todas las economías posibles.... en los bolsillos ajenos, sacando hasta la última moneda que había en ellos; hemos....

«¿Para que continuar? En cualquier otro país bastaría esto para acreditarse el gobierno y pasar por muy liberal; pero aquí no pasa, lo mismo que las pesetas lisas.

«Se dice que van a despacio; ¡Ah! cotorras. Ya se conoce que los que dicen eso no cobran sueldo, ni tienen brevas, ni disfrutan las dulzuras del poder. Si así no fuera, no nos pedirían que nos apresurásemos a cumplir nuestras promesas.

«Y me llaman reaccionaria! Las aves que dicen eso son aves de mal agüero, que si gobernaran como piensan, no podrían pasar, como yo, dos años, sospechando que se acerca la ocasión de pensar en la conveniencia de discutir maduramente si ha llegado el instante oportuno de disponerse a tomar las medidas preparatorias para estudiar alguna de las medidas que prometimos en nuestro programa.

«Amigas y compañeras: yo quiero atraer a los enemigos de la actual forma de gobierno, tratándolos con minio y para eso nada mas apropiado que mantenerlos alejados del poder, cuyos sinsabores son muchos y yo no puedo consentir en que los esperimenten.

«Si se trata de hacernos coo, de ser bene-bolos, todo irá bien: pero si pretenden cojer la sartén por el mango, entonces.... cotorras ministeriales, a defenderse!

«Creo que me habreis comprendido. Ahora para terminar, os diré, parodiando (porque nunca he sabido mas que hacer parodias), parodiando a un personaje de una popular zarzuela.

«¡Señoras, se abrió el buffet.»

UNA COTORRA.

## NUESTROS MUÑECOS.

La lámina del presente número no necesita larga explicación. Quevedo iba de pic a picos; acababa de echar una guerra a un balcón y de llegar a la mitad de la altura de ella, cuando le sorprendió la ronda, cuyo jefe le interpelló preguntándole quien era.

Y el contestó, columpiandose:

—Quevedo, que ni sube, ni baja, ni se está quedo.

En nuestros muñecos, Navarro Rodrigo hace de Quevedo, por lo cual pido humildemente perdón a la memoria del ilustre escritor; Sagasta es el jefe de la ronda, Martínez Campos y Venancio González los alguaciles, Martos la pupila a quien deseaba ver el atrevido asaltante y Serrano... Serrano el amo.

Navarro Rodrigo, imita, efectivamente, a Quevedo; ni sube hasta los izquierdos, ni baja hasta los fusionistas, ni se está quedo, es decir, en su casa y gobernando a su familia, si la tiene, lo cual no sé, ni me importa, pues allí es donde únicamente pueden brillar con todo su esplendor, eminencias como el jefe de los tercios.

EL LORITO

## LOS DOS SOLES.

Con febril ansia inocente,  
siendo niño, contemplaba  
como el Sol se dibujaba  
en el cristal de una fuente.

El latir del corazón  
en mi pecho quise ahogar,  
por temor de disipar  
aquella hermosa vision;

mas mi afán, rompiendo el freno,  
el agua, por fin, tocó,  
y aquel Sol desapareció  
entre las ondas y el cieno.

Siendo ya hombre, fundido  
de infortunio en el crisol,  
mostróme otro nuevo Sol,  
el cielo, compadecido.

Pero el recuerdo de antaño  
hizo a mi afán resistir,  
por el temor de sufrir  
otro cruel desengaño.

Y aunque ese Sol es mi vida,  
me contento con mirarle,  
pues temo ver, al tocarle,  
mi ilusión desvanecida.

FEDERICO MUÑOZ.

## CORRESPONDENCIA PRIVADA.

Madrid 7 de diciembre—del ochenta y dos.

Al cabo—querida costilla mía—las Cortes que se cerraron—han vuelto de nuevo a abrirse,—para que luzca mi garbo,—mi chistera y frac flamantes,—del gran Congreso en los bancos.—No hay macero que no mire—mi continente gallardo—asi como con envidia—cual pasaba al tio Ochavo,—que nunca ha tenido un idem,—para dar vuelta de un cuarto.

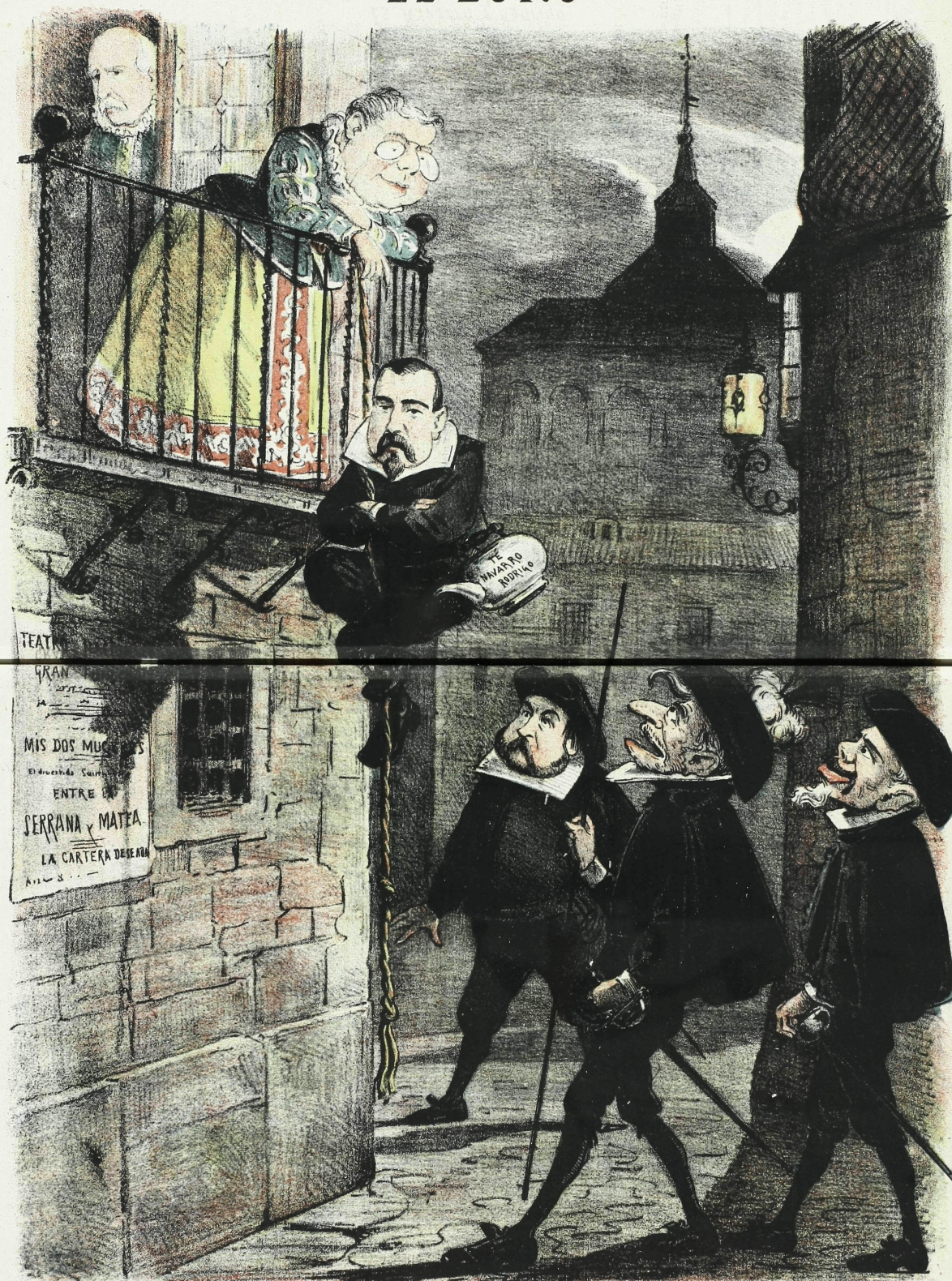
En la primera sesion,—ha habido un pequeño escándalo:—solamente gritos, voces,—silbidos, algun aplauso,—tal cual redoble de botas—y muchos campanillazos;—es decir, un desahogo,—algo extra—parlamentario,—pero hacia tanto tiempo—que estábamos muy callados!

Yo grité con voz de esténtor,—¡Afuera alborota—charcos!—y sino dije: ¡Al corral!—buenas ganas me pasaron;—pero observé que Sagasta—me estaba, fijo, mirando,—y no quise que aclarara—un exceso de entusiasmo,—a ganas de ser ministro,—y otros móviles bastardos.

Sabráis que Posada Herrera—la votación ha ganado—pues en tan buena posada—todos a gusto habitamos—sobre todo desde que—lo quiere así D. Venancio.—Ese sí que es un ministro,—que entiende bien el tinglado—aunque las reglas sintáxicas,—nunca en su cabeza entraron—según ayer, un amigo,—me dijo muy por lo bajo.—Pero es lo que yo repuse: ¡Que reglas



# EL LORO



*Es Navarro y Rodrigo  
como Quevedo,  
pues ni sube, ni baja,  
ni se está quedo.*



ni que cara... mbanos! ahora se usan cuadradillos,—mas cómodos y baratos.—Es claro, con tal respuesta,—qué d'ni amigo aplastado,—conviniendo en que es un grande...—ministro el buen D. Venancio.

Adios, me voy al Congreso—¿a ver si está ya acordado—que se conceda un buen clima—¿a cambio del terciario—de que todos se quejais,—al pueblo que me ha nombrado.—Espresiones al albeitar,—al cura y al boticario,—y ya sabes que te adora,—como siempre te ha adorado

Lucas Gomez y Cuero.  
Por la copia  
UN PAPAGALLO.

## COTORREO.

Final de un estímulo de La Fé:

«¡Firmes y adelante!»  
Se ha equivocado V.  
Sin duda quiso decir:  
¡Firmes... ar!

Y sigue el estímulo:

«Dentro de mas ó menos tiempo, se hará luz sobre ciertos misterios, se abrirá paso la verdad y despojando á algunos lobos rapaces de la piel de oveja con que se cubren (ese día, se queda sin pellejo hasta el último carlista,) quedará cada uno en el lugar que le corresponda.»

Pues de seguro se encontrarán los neos entonces en el lugar... Escusado es decirlo.

Y continua el estímulo:

«Entretanto, no cese de clamar: ¡Viva Dios! ¡Viva la patria! ¡Viva el R!»  
Por mi que no cese; pero si sigue el consejo acabará por reventar.

«Clama ne cesses, quasi tuba exalta cocem tuam.»  
¿Conque cocem tuam?  
La verdad, eso es faltar.

Y termina el estímulo:

«Haga tambien de esta el uso que le parezca.»  
Pues... va de cuento:  
Recibió un hombre de buena sombra y lleno de deudas una carta de uno de sus ingleses en que se le ponía de oro y azul. Y se limitó á contestar:  
«Muy Sr. mio. Acabo de recibir su carta, que tengo delante; dentro de dos minutos la tendré detrás.»  
¿A que adivinan Vs. el uso que yo haría de la susodicha carta?

El padre del ministro del interior de Prusia, Sr. Putt-Kammer, que es prefecto de Posen, se ha casado con la hija mayor de un hermano suyo y el ministro con la hija menor; es decir, padre é hijo se han casado respectivamente con una sobrina carnal y una prima hermana.

De donde resulta que el hermano del prefecto es cuñado de su ministro y suegro de su hermano.

El prefecto es tío, suegro, abuelo, padre y cuñado, á la vez, del ministro, y al mismo tiempo, tío de su nuera y de su nuera. Su mujer es prima y sobrina suya al mismo tiempo; la nuera de su hijo se convierte en tia de su marido y en tia-abuela de sus propios hijos; estos serán primos y tíos entre sí.

Del anterior enredo no resulta clara mas que una cosa.

Que en esa familia todos son tíos.

Lo mismo que en la familia fusionista.

Se va á constituir en Alcira una asociacion para la defensa de los naranjos.

Parece mentira que en estos tiempos haya todavia quien saque la cara por los carlistas.

Leo:

«Al entrar anteanoche el vapor Ibaizabal (en Santander) tuvo que fondear con sus dos anclas, porque la marejada y el viento le impedían hacia la machina del gobierno, que, como saben nuestros lectores, está hace tiempo completamente destrozada.»

Eso no solamente lo saben los lectores del periódico al que pertenece el suelto anterior, sino todo el mundo.

La machina del gobierno está completamente destrozada.

El periódico carlista La Union dice que Italia será próximamente destruida.

Cuando la rana crie pelo y el niño Terso pluma.

Por lo visto La Union se ha imaginado que Italia es un poco mas pequena que Cuenca

El conocido y estimable periódico satirico italiano Il Fis-

chietto se dispone á ofrecer á sus lectores un importante Aguinaldo, consistente en un cuaderno que contendrá, ademas de articulos intencionados y chispeantes, cincuenta ó mas páginas de notables dibujos y graciosas caricaturas.

El susodicho Aguinaldo que se regala á los suscritores del indicado periódico, puede adquirirse por los que no lo sean, mediante dos liras ó pesetas, dirigiéndose á las oficinas de Il Fischietto, via Stampatori, 6, en Turin.

De La Voz Montañesa:

### PRIMERA PARTE.

Pues señor, este era un inglés.  
Y este inglés se fué á una casa de pupilas.  
Y allí perdió un anillo.  
Y como nadie le daba razon de él, se marchó con el mas profundo sentimiento.

### SEGUNDA PARTE.

Llega á la inspeccion una jóven.  
Esta jóven va á darse de baja, porque quiere dir á otro punto.  
El inspector, que ya hemos convenido en que tiene una nariz muy fina, dice para las borlas de su bastón:  
—¡Caramba, como huele á oro inglés!  
Y levanta la cabeza y vé que la jóven lleva en el dedo una sortija de oro con un brillante.  
—¿Quien le ha dado eso? la pregunta.  
—Me lo ha regalado un inglés, contesta la chica.  
—Bueno, vele con el inglés, digo, con Dios, exclama el inspector de órden publico.

### TERCERA PARTE.

Se presenta el inspector en la casa de pupilas, interroga á varias y averigua que el inglés dejó allí la joya por equivocacion.  
—¿Pero el no te preguntó por ella? dice el inspector á la jóven.  
—Yo no sé; él hablaba mucho, pero como hablaba en inglés, yo no le entendia.  
—Te preguntaria por señas.  
—Si señor; ¡pero tambien las señas las hacia en inglés!  
El inspector recoge la sortija y se va.

### CUARTA PARTE.

—Señor inglés, aquí está el anillo.  
—¡Ah! (Se desmaya de alegría, pero nadie le entiende).  
Nadie le entendia  
mstrando interés...  
¡Se desmayaria  
tambien en inglés!  
A la anterior historia, falta, á mi parecer, un epilogo por este estilo:  
Entiende en el asunto el juzgado correspondiente.

Una comision martista—fué á visitar á don Curro—del acto de su partido—para llevarle el anuncio —El duque muy obsequioso—le regaló á cada uno—un cigarro con la efígie—del jóven monarca augusto.—A un compañero Mosquera—le preguntó.—¿Me lo fumo?—No; ya nos lo fumaremos!—fué la respuesta que obtuvo.—Y salieron del H tel—gritando llenos de jubilo:—Ya nos han dado una breva—¡Boca abajo todo el mundo!

En la provincia de Leon hay vacante una escuela de instruccion primaria dotada con la retribucion de 62 pesetas al año.

No lo creo. No hay ningun ayuntamiento rural que conceda ese sueldo á un profesor de instruccion primaria.

Si ese de la provincia de Leon lo ha concedido, será con la condicion de que el maestro mantenga á los alumnos.

¿Martos se queda ó se va?—¿Entra ó no entra en el concilio?—¿Es ó no republicano?—¿Se adhiere ó no al dinastismo? — Que fiel será á la Republica—dice á todos D. Cristino—y mete en la monarquía—de cabeza á sus amigos.—Le entusiasman de la izquierda—los monárquicos designios,—y al mismo tiempo hace gala—de su republicanismo.—Debe de hacerse un sombrero—de molde originalísimo,—mitad forma de corona—y mitad de gorro frigio.—Porque eso de ser monárquico—y republicano activo,—es como si el chocolate—fuera á la vez solomillo.—Oste por ser uno ú otro,—el jefe de los martillos—pues se le va á ir la cabeza—de tanto hacer equilibrios.—Tener un pie en cada lado—será, sin duda, utilísimo;—pero al que así se esparranza—se le abren... ¡los calzoncillos!

Leo:

«A peticion de una señorita inglesa, muy convida en esta corte, que desea remontarse por las aires, el viernes próximo tendrá lugar una nueva y última ascension.»

Como no se dice de que ni de quien, el suelto arriba copiado ha dado lugar á conjeturas.

Hay quien supone que los ascendidos serán los fusionistas. Falta les hace porque, por ahora, están bastante bajos.

Acabo de leer en español  
que se han notado manchas en el sol.  
¡Que explique ese fenómeno, que aterra,  
el general ministro de la guerra!  
Por algo el paisanaje  
le apellida elevado personaje  
y hasta El Siglo asegura  
que es ministro que raya á gran altura.

Leo en El Correo de Cantabria:

«Han sido denunciados ante la alcaldia algunos dueños de establecimientos en donde habia ayer gente jugando á la quina.»

Pues bien claro se adivina  
que á esa gente singular,  
por su afición á la quina  
¡se la van á hacer tragar!

No ganamos para plagas.

Ahora anuncian los periódicos que ha parecido un nuevo insecto roedor que ataca a los olivos.

Por muy temible que sea, digo yo que no será tanto como la langosta que ataca al presupuesto.

La policia de Santander denunció el domingo pasado á dos criminales (¡por causa de decirlo!) que tuvieron la avilantez de.... (la pluma se resiste á consignarlo) de.... (cierro los ojos) de... ¡trabajar en día de fiesta!

¡Infames! ¡dedicarse al feo vicio del trabajo en lugar de ir á la taberna á santificar el día!

¡A ver, que los lleven a Santona!

Final de la declaracion prestada por un escribano y un alguacil encargados de practicar un embargo:

«... Entonces los dueños de la casa se lanzaron contra nosotros, injuriándonos y diciendo que eramos unos bribones, ladrones y asesinos, lo cual juramos ser verdad etc.»

El colmo de la d scortesia:

Negarse á recibir una visita.... domiciliaria.

Examen de un alumno de una escuela militar.

—¿Que es la estrategia?

—La ciencia que enseña á conocer las estratificaciones del terreno.

—¿Y la táctica?

—La táctica explica los efectos del tacto.

—¿Y la balística?

—Es una ciencia que... que enseña á bailar.

El alumno salió del examen tan satisfactorio como don Arsenio.

El arzobispo de Valencia encabeza la suscripcion para agui naldo del Papa con 40. 000 reales.

Lo que yo acostumbró a regalar al sereno de mi barrio por Noche Buena.

Los periódicos de Santiago anuncian Salchichon de Alejandria.

Sospecho que ese embutido debe ser de fabricacion inglesa. Con carne de beduino.

## TELEGRAMAS.

Paris á 5.—No nos entendemos;  
ya hacen mas que tocarse los extremos;  
en cámara y senado, segun cuentan,  
los partidos extremos... se revientan.  
La herida de Gambetta, D. Leon  
en vias se halla ya de curacion.  
Me han hecho una importante confidencia  
el herido repite con frecuencia:  
«No deja de tener inconvenientes  
la familiaridad con ciertas gentes.»  
Londres 6 (por el cable).—Arabi vive,  
pues ha obtenido indulto del Kedive;  
nosotros continuamos en el Cabo.  
Atene uste esa musica por el rabo  
Madrid 7.—Parece que Senado  
tiene al gobierno un poco marcado.  
Tambien va mal la cosa en el Congreso;  
el asunto esta oscuro... y huele á queso.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez Fontanella 11, bajos.